

C. 1942. 13

México D.F. a 28 de diciembre de 1942.

Querido Salvador: Todos los días Gonzalito y Rodolfo piensan escribirte, pero pasa el tiempo y no lo hacen. Eso no quiere significar que te hayan olvidado, pero Gonzalín estuvo varios días en el Hospital Inglés a causa de una pequeña operación que hubo necesidad de hacerle y después con los preparativos de la Navidad, el adornar su Árbol y arreglar un pequeño Nacimiento, se le fué el tiempo volando. Como regalo de Navidad ha tenido un rifle americano y nos trae locos. Duermes con la escopeta sobre la cama y desde que se levanta hasta que se acuesta está disparando tiros.

¿Qué tal pasaste tú estos días? Supongo que muy contento, en tu país, con tu madre y tus amigos. Ojalá que esta carta te llegue el día 1° y con ella mis mejores deseos para que el año 1943 te traiga toda clase de venturas y en él se realicen tus ilusiones más queridas.

Parece ser que Olga y Pedro van por fin para allá. La noticia me la dió una amiga de Olga, que ha venido a residir aquí con su marido, antiguo diplomático francés, ex-Embajador, representante hoy del General de Gaulle en México. Es una señora muy culta y simpática; todas las tardes la veo, pues la enseño español a ella y a su hija, una muchacha muy mona de quince años, y hablamos mucho de Olga. Me dice que Olga está muy deprimida y por eso no me escribe, pero que piensa, ya en Caracas, ejercer su profesión de Medicina, lo que la distraerá mucho. Creo que va a dedicarse a cuestiones de alimentación. Olik quedará en Nueva York y Mari-Claire irá a Venezuela.

Has visto a Anita? Dime cómo la encuentras y que tal va su cría sintética de gallinas.

Lola Pomar me encarga mucho que te envíe sus saludos. Hablamos frecuentemente de tí. El día de Nochebuena, Rafael se disfrazó de Santa Claus y creo que fué un gran éxito. Allí estuvo Vázquez con ellos.

Tu carta me gustó mucho y me interesó sobremanera todo cuanto en ella hablabas. Aquí también se está trabajando bastante y con optimismo; vivimos pendientes del resultado de la lucha en Europa. Escribe pronto y cuéntame de tu vida y de tu trabajo. Abrazos,

F. milia

Querido Salvador: Te deseo un feliz año, aquí te extrañamos mucho. Ahora tu sí que estarás contento. Me gustó mucho tu carta y espero que la mía te llegará a primeros de año. Conforme a lo que se trata de el envío de libros sobre las razas aborígenes de Venezuela y fotos, de lo agradeceré mucho. Muchos abrazos de mí y recuerdos para tu mamá.

Gonzalo

Querido Salvador: Tu carta nos causó a todos aquí una honda alegría. En primer término, porque tuviste un viaje feliz y después, porque te encuentras contento

